

**Institute for Christian Teaching  
Instituto de Educación Cristiana**

**INTEGRACION FE-ENSEÑANZA:  
una perspectiva institucional  
para el nivel secundario**

por

**Lilian Ferrari de Bizzocchi**

**Nivel Medio  
Universidad Adventista del Plata  
Villa Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina**

**Trabajo preparado para el  
Instituto de Educación Cristiana  
14o. Seminario de  
Integración de Fe y Enseñanza/Aprendizaje  
realizado en la Universidad Adventista del Plata,  
Argentina  
16-28 de enero de 1994**

**173-94 Institute for Christian Teaching  
12501 Old Columbia Pike  
Silver Spring, MD 20904 USA**

## **Introducción**

No quedan dudas de que vivimos en un complejo final de siglo; la sociedad se debate en una profunda crisis socio-económica, política, ambiental y espiritual. Concepciones naturalistas y neopanteístas permean las más diversas ramas del conocimiento humano; el relativismo del "todo vale", la mercantilización del saber y un clima de posmodernidad son algunas de las manifestaciones que inciden en las instituciones en general y en las educativas en particular. Los colegios de nivel medio no están ajenos a esta realidad. Expresa Guillermo Obiols, hablando de los adolescentes que "algunos de los problemas más serios de la sociedad actual: la violencia, las drogas y el SIDA los encuentran entre sus víctimas principales y las instituciones educativas los ven pasar sin tener claro qué hacer con ellos."<sup>1</sup> Es que no encuentran respuestas válidas ni soluciones verdaderas, porque se han olvidado de Dios y su verdad revelada.

Como alternativa, se presenta la educación adventista, cuyos colegios creados como resultado de la voluntad divina pueden y deben ofrecer una respuesta redentora a las necesidades de los adolescentes de hoy. Dice Elena de White que "nuestros colegios están destinados por Dios a suplir las necesidades progresivas de este tiempo de peligro y desmoralización."<sup>2</sup> La red de colegios secundarios adventistas, ubicados éstos en diferentes partes del mundo, con historias particulares, condiciones de vida y pautas culturales distintas, tienen algo en común, y es el hecho de ser peculiares: "El Señor nunca tuvo el propósito de que nuestros colegios deban imitar a otras instituciones de

enseñanza. El elemento religioso debería ser la fuerza que controle todo...el poder de nuestros colegios está en mantener la influencia del elemento religioso."<sup>3</sup>

La educación adventista tiene a Cristo como Modelo y a la Biblia, Palabra Inspirada por Dios, como Fuente de Verdad. Sus educadores, a pesar de los errores que pudiesen cometer, han tenido un encuentro con el Modelo, lo que les permite integrar su experiencia de fe al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ahora bien, ¿será el proceso de integración fe-enseñanza/aprendizaje (I.F.E.) responsabilidad exclusiva de los profesores? ¿Deben también estar involucrados los otros agentes de la comunidad educativa adventista? Y aún más, ¿Está la unidad escolar programada desde una perspectiva de I.F.E.? ¿Están todos comprometidos o se realizan esfuerzos aislados? ¿La I.F.E. está librada a la improvisación, en la tarea áulica y en lo institucional? ¿O es un proceso deliberado y bien planificado que permea toda la trama institucional? Y si es así, ¿cómo se operativiza desde la praxis?

Estos y otros interrogantes que inciten a la reflexión a los educadores adventistas son la intención de este ensayo. También proponer un enfoque que permita un análisis global de la institución sin perder de vista lo puntual.

En la primera parte utilizaré como instrumento descriptivo algunos conceptos tomados de la T.G.S. (Teoría General de Sistemas), dejando aclarado que si para algunos ésta supone una teoría de la realidad (ontología) y una concepción del conocimiento (epistemología) que conducen a una visión panteísta de la realidad, no adherimos a ella. Nos

mantenemos dentro de un nivel puramente instrumental evitando todo compromiso teórico.

En la segunda parte caracterizaré un sistema escolar adventista de Nivel Medio, dando algunos ejemplos de aplicación práctica y planteando como hipótesis que nuestro sistema educativo y escolar, si bien es mejor y más excelente que cualquier otro que no tiene a Dios ni a Su Palabra como guía, es aún incompleto en la práctica y perfectible. Sirva este ensayo como una propuesta inacabada, para completarla, modificarla y/o ajustarla a la realidad de cada unidad escolar.

## **PRIMERA PARTE**

### **LA EDUCACION COMO SISTEMA: MARCO CONCEPTUAL**

Plantearemos aquí la dimensión tecnológica de la educación. Hablar de tecnología puede resultar para algún lector sinónimo de marginación de valores; sin embargo, cuando la referimos a la educación y más concretamente a las instituciones educativas, éstos no pueden quedar al margen. Los colegios constituyen un lugar privilegiado para la formación y promoción de valores educativos. Creo indispensable efectuar una aclaración más, la tecnología educacional no debe confundirse con el uso de elementos materiales o instrumentos tales como maquinarias, computadoras, aparatos audiovisuales, aunque puede incluirlos y de hecho lo hace. Debe entenderse más bien como una manera determinada de planificar, conducir y controlar el proceso

educativo.

Los tecnólogos de la educación han definido a la tecnología educacional ("educational technology"), como un enfoque para diseñar y hacer funcionar las escuelas o colegios como sistemas educacionales.

*1. Noción de sistemas:* La idea de sistema no es algo nuevo. Hablamos de sistema social, económico, político, etc. El término también cuenta con una larga trayectoria en el ámbito educativo y no tiene una acepción unívoca en las obras de educación.

C.Chadwick lo define como "la combinación ordenada de partes que, aunque trabajen de manera independiente, se interrelacionan e interactúan, y por medio del esfuerzo colectivo y dirigido constituyen un todo racional funcional y organizado que actúa con el fin de alcanzar metas de desempeño previamente definidas."<sup>4</sup> Por su parte, A.J.Romiszowsky, lo conceptualiza como "un conjunto de partes o elementos que se encuentran interrelacionados y que al mismo tiempo se hallan funcionalmente enfocados hacia los mismos objetivos."<sup>5</sup> Por último, L.Materi y N.R.Bähler, proponen que el "sistema es una totalidad de partes separadas que trabajan en interacción para lograr objetivos enunciados con anterioridad."<sup>6</sup>

Al analizar estos conceptos encontramos por lo menos tres aspectos esenciales:

1. Partes interrelacionadas e interactuantes (no yuxtapuestas)
2. Dichas partes constituyen un todo (noción de totalidad).
3. Están ordenadas para alcanzar objetivos (sistema

teleológico: fundamentando en valores).

Estamos rodeados por sistemas. Daré un ejemplo: Un automóvil se compone de diferentes elementos que, encontrándose separados y con una función específica, se interrelacionan para lograr el objetivo propuesto: desplazarse del punto A a otro B. Lo mismo sucede con un reloj, o para buscar lo más complejo, el sistema psicosomático del hombre mismo.

**2. Niveles:** Una de las características principales de los sistemas es que existen en diversos niveles. Cada nivel se compone de otros aunque la discriminación no sea siempre clara. Las partes de un sistema pueden a su vez constituir un subsistema. El subsistema no es un elemento simple, sino que está compuesto por sub-elementos. Así, por ejemplo, si digo, sistema escolar, defino el nivel de un colegio y las diversas partes que lo forman. A partir de allí es posible identificar los componentes o subsistemas dentro de la unidad educativa y el macrosistema o suprasistema al cual pertenece el sistema escolar. Es importante definir con claridad cuál es el sistema que se analiza y especificar los niveles que están por sobre o por debajo del sistema definido, de forma tal que exista una relación significativa entre ellos.

**3. Elementos fundamentales de un sistema:** Al abordar la educación como sistema se identifican seis partes fundamentales que son: estructura, procesos, entradas, productos o egresos, ambiente y realimentación. Pasaremos a definir muy sintéticamente cada uno de ellos.

**Estructura.** Totalidad de los elementos o grupos de

elementos ordenados alrededor de un punto focal (propósitos y objetivos del sistema) Cada elemento se entiende en función de la totalidad. Algunos autores hablan de estructura física (edificios y equipamiento) y de estructura conceptual (organización pedagógico-administrativa).

**Entrada.(Input)** Son los elementos que entran al sistema desde el ambiente inmediato o suprasistema para ser transformados o ayudar en el proceso de transformación.

**Proceso.** La transformación o modificación a lo largo del tiempo de los elementos ingresados en términos de resultado.

**Salida.(Output)** Es el egreso o producto del sistema; es el resultado de los procesos utilizados para transformar las entradas. El output del sistema se da al ambiente o a otro sistema. En educación, el producto es el estudiante que aprendió, que tiene nuevas destrezas, conocimientos y valores.

**Ambiente.** Es el conjunto de circunstancias o condiciones externas en las que se inscribe el sistema, el lugar de donde provienen las entradas y adonde van los egresos. Los sistemas abiertos interaccionan con el entorno inmediato, en los cerrados en cambio, la interacción es mínima.

**Realimentación.(Feed back)** Es el proceso a través del cual ingresa información respecto de los resultados del sistema. Este proceso es básico para fijar la atención en lo que se está realizando y evaluar el sistema con los consiguientes ajustes si fuere necesario.

**4. Etapas necesarias en el análisis de sistemas:** La planificación educacional de acuerdo a la T.G.S. incluye una serie de etapas que son todas necesarias aunque ninguna

suficiente por sí misma. Roger Kaufman expresa que "el trabajo de un administrador educacional consiste en planificar, diseñar e implantar un sistema eficiente que responda a las necesidades de los alumnos y de la sociedad."<sup>7</sup> Esto debe hacerse sobre la base de evaluación de necesidades, que es un análisis de las discrepancias entre dos posiciones extremas: dónde estamos y dónde deberíamos estar. El mismo autor define a la administración educacional como el "proceso que lleva al logro de resultados necesarios"<sup>8</sup>, y que resume en seis etapas:

- a. Identificación del problema a partir de las necesidades.
- b. Determinación de los requisitos y alternativas de solución.
- c. Selección de la estrategia de solución.
- d. Implantación.
- e. Determinación de la eficiencia de ejecución.
- f. Revisión de alguna o de todas las etapas anteriores para asegurar la eficacia del sistema educativo.

## **SEGUNDA PARTE**

### **EL SISTEMA ESCOLAR ADVENTISTA DE NIVEL MEDIO O SECUNDARIO**

#### ***1. Una mirada introspectiva:***

La institución secundaria adventista ha de ser peculiar, porque Dios así lo requiere y el mundo así lo necesita. Si perdiera su peculiaridad perdería también su sentido y misión. Por ello es necesario analizar cuidadosamente este nivel de enseñanza, para evaluar en qué medida mantenemos la distinción respecto de otras instituciones educativas que no pertenecen a



nuestro sistema educativo. El reflexionar respecto de nuestro propio accionar como educadores a la luz de la voluntad divina, es necesario, para no desviarnos del camino señalado por Dios y su Palabra. Frank Gaebelin, un cristiano evangélico, expresa la idea de que la autocrítica es necesaria: "Después de décadas de crecimiento en la educación cristiana, ha llegado el momento de echar una mirada introspectiva, de medirnos con los criterios de verdad presentados en la Palabra de Dios, y una vez visto algunos de nuestros problemas, trabajar ardua y honestamente en las soluciones."<sup>9</sup>

## *2. Una reflexión desde lo institucionals*

La apreciación corriente, parece confirmar la idea subyacente, un tanto implícita y quizá inconsciente, de que los profesores son los depositarios y casi exclusivos responsables de operativizar en su tarea áulica la integración de fe-enseñanza. Pareciera que a los directores, administradores y demás agentes institucionales no les fuera asignado en el mismo grado tal demanda. Esta posición limitada y parcializada, mutila el concepto de I.F.E., limitándolo en sus alcances. Prefiero pensar en un colegio secundario adventista donde cada uno de los miembros de la institución se sienta responsable y comprometido en su comunidad educativa, pero no desde la palabra y el discurso, sino desde la acción. Considero que cada uno de los hacedores de la educación adventista, debe ejercer su rol y función específica, asumiendo el compromiso en lo que a la integración se refiere, no importa si es el gerente financiero o la persona que realiza la limpieza del edificio escolar.

Gaebelein dice que la "educación es más que profesores y asignaturas. La escuela posee un determinado ambiente en el cual se mueve y existe, asimismo como una determinada política educativa que va más allá del aula de clases, y esto es parte de la verdad divina tanto como lo son los temas acerca de los cuales versan las diferentes asignaturas de estudio. De manera que el proceso integrativo -continúa Gaebelein- se traslada de un nivel individual, como en el caso del profesor, o de uno departamental, como el caso de una asignatura en particular, a un nivel institucional, en el cual toda la escuela o colegio se ve involucrada.<sup>10</sup>

### **3. Caracterización de un colegio secundario adventista sin internados:**

Involucrar a todo el colegio en la integración de la Fe y la Enseñanza implica por lo menos tener claro algunos puntos de partida que se resumen en la figura de la página siguiente :

En suma, estos puntos son los siguientes:

1. La cosmovisión bíblico-adventista y consiguientemente la filosofía educativa adventista con los fines que le son propios.

2. Un diagnóstico de la institución escolar contemplando sus múltiples variables, sondeando sus diferentes sectores, es decir, una descripción analítica (cuantitativa y cualitativa) que nos permita detectar las necesidades y/o problemas estableciendo prioridades.

3. Una planificación estratégica de la institución concretada mediante proyectos claros y evaluables.

En el diagrama adjunto, se representa a un colegio

## REALIMENTACION

Supervisión funcional: Evaluación institucional - Evaluación de organismos denominacionales (Survey).  
Autoevaluación.

### ENTRADA

- Alumnos adolescentes adventistas y no adventistas en proceso de formación.
- Recursos humanos: educadores adventistas, auténticamente convertidos, con clara comprensión de la I.F.E.
- Objetivos de la enseñanza secundaria: "educación integral".
- Currícula denominacional.
- Reglamentos o regulaciones generales acordes a principios bíblicos -adventistas.
- Infraestructura, equipamiento y recursos didáctico-tecnológicos actualizados.

### PROCESO

1. Diseño curricular  
Actividades áulicas.  
Actividades extráulicas  
Áreas  
Física, Mental, Espiritual, Social  
Etapas: diagnóstico  
planificación  
ejecución  
evaluación
2. Organiz. pedag. y adm.
  - Cuerpo de conducción
  - Depto. de Orientación y Act. Espirituales
  - Depto. de materias afines
  - Servicios educativos

### SALIDA

- Alumno egresado con conductas transformadas de acuerdo con los fines y objetivos de la educación adventista.
- Personal docente, administrativo y de servicio enriquecidos con una experiencia de crecimiento profesional, testimonio y servicio.
- Proyectos concretados de acción comunitaria.

COSNOVISION BIBLICA - FILOSOFIA EDUCATIVA ADVENTISTA (fines)

AMBIENTE  
Hogar - iglesia  
Comunidad local y regional

secundario adventista sin internado. El nivel elegido para el análisis es el escolar. El suprasistema o macrosistema está dado por las organizaciones superiores de la Iglesia Adventista (Asociación o Misión, Unión, División) Por debajo se sitúa el sistema de enseñanza-aprendizaje. La caracterización efectuada es puramente descriptiva y tiene por fundamento la cosmovisión bíblico-adventista y nuestra filosofía educacional con los fines que la definen.

Si realizamos una reflexión atenta respecto de la realidad, seguramente encontraremos discrepancias entre la caracterización efectuada y la realidad cotidiana de las instituciones, entre el deber ser y el ser, entre lo instituido y lo instituyente, entre la institución formal, y la institución vivida, entre lo programado y lo ejecutado, en síntesis entre lo que Dios nos pide y lo que efectivamente hacemos.

Por ello, afirmo que nuestro sistema educativo debe procurar alcanzar el ideal fijado por el Señor y no perderlo de vista hasta que Él vuelva a buscar a Su pueblo. Dice Elena de White que "Dios no quiere que en ningún sentido quedemos rezagados en la obra educativa. Nuestros colegios debieran estar muy adelante en la vanguardia de la más elevada clase de educación."<sup>11</sup> "El carácter de la obra hecha en nuestras escuelas de iglesia debe ser de la clase más elevada."<sup>12</sup> No nos olvidemos que transitamos como peregrinos en una "escuela preparatoria"; la del "más allá" será plenamente perfecta, pero mientras tanto se deben acortar las distancias o discrepancias ya aludidas, pidiendo la sabiduría divina y la dirección del Espíritu Santo.

## **Aplicaciones prácticas**

Ante la complejidad y amplitud del tema planteado y los límites propios de un ensayo, he delimitado algunos elementos para el análisis, dejando otros de lado. Cabe acotar que las reflexiones y/o ejemplos los abordaré en función de mi marco experiencial en la Asesoría Pedagógica de un Instituto Adventista de Nivel Medio.

He clasificado los elementos en tres categorías o grupos:

1. Elementos que existen en nuestro sistema escolar y que son positivos para su desempeño.
2. Elementos que existen pero generan problemas.
3. Elementos que están parcial o totalmente ausentes.

Siguiendo este criterio podría hacer un listado exhaustivo para cada grupo, pero me limitaré a señalar no más de tres para cada uno de ellos.

Dentro del primer grupo señalo como elementos positivos:

a) Muy buena organización desde lo instituido. Evidencia de ello son los organigramas, los reglamentos internos o manuales de funciones, las normas y reglas tendientes a mantener y conservar un orden y también respeto por los principios y valores que sustenta la institución.

b) Adecuada planificación técnico-pedagógica, a nivel institucional con objetivos estratégicos fundamentados en nuestra filosofía educativa denominacional.

c) Proyección concreta del sistema escolar a la comunidad que dinamiza las interacciones: con el interno (relaciones intrainstitucionales) y con el entorno (otras instituciones educativas y la comunidad)

En el segundo grupo podemos mencionar:

a) Excesiva demanda de tareas áulicas y extráulicas al docente, (agenda muy recargada), con el consiguiente desgaste que ello produce, y falta de tiempo para la atención de la propia familia y de su vida espiritual personal.

b) Lo planificado y muchas veces publicitado que no se operativiza; lo organizado que no se utiliza.

c) Los buenos fines que no se explicitan.

En el tercer grupo podemos mencionar como elementos parcial o totalmente ausentes:

a) Un currículum denominacional para el Nivel Medio de habla hispana, elaborado a partir de la cosmovisión bíblico-adventista, que se adapte a las necesidades regionales. La nueva Ley Federal de Educación N°24.195, sancionada en la República Argentina el 14 de abril de 1993 bajo el Título V "De la gestión privada", en el inciso a., nombra entre los derechos "formular planes y programas de estudio".<sup>13</sup> Cabe preguntarse cuál es la actitud que adoptaremos departamentales, directores y profesores. ¿Nos conformaremos adoptando el currículum oficial, dándole unas pinceladas de barniz bíblico? o bien, ¿nos ocuparemos de veras en elaborar el nuestro? ¿Seremos peculiares?

b) Libros de texto denominacionales sobre todo en aquellas asignaturas impregnadas de filosofías contrarias a nuestra fe. Esto plantea un serio desafío a los agentes involucrados en el sistema y a las casas editoras denominacionales.

c) Escasa retroalimentación. Se evidencia en la falta de instrumentos de evaluación y registros escritos. Falta de seguimiento. La información de los resultados no reingresa al sistema, de manera que puedan hacerse correcciones y ajustes

para lograr los objetivos deseados. Así por ejemplo, ¿cuántos de los alumnos de Nivel Medio continúan estudiando en colegios superiores adventistas y cuántos lo hacen en otras universidades o institutos de nivel superior? ¿Cuáles son las causas? ¿Cuál es la influencia que ejercen los jóvenes que han pasado por nuestros colegios, al volver a sus iglesias? y otras cuestiones.

### **Un caso concreto de I.F.E.**

A continuación presentaré un ejemplo de la I.F.E. desde la perspectiva institucional y plasmado en un proyecto educativo que involucró a la totalidad de los miembros de la comunidad educativa, proyectando su acción al contexto o ambiente social.

Organizada por el Nivel Medio de la Universidad Adventista del Plata se desarrolló durante el mes de octubre de 1993 una gran Feria de Ciencias a la que fueron invitados a participar todos los colegios secundarios adventistas del territorio eclesiástico de la Unión Austral (Argentina, Paraguay y Uruguay). Se realizó en ocasión del Centenario de la Educación Adventista en Argentina y Sudamérica. Inicialmente el proyecto tuvo como objetivos exaltar a Dios como Creador y Sustentador de todas las cosas, favoreciendo la I.F.E. desde las distintas asignaturas y áreas curriculares. También nos propusimos que nuestros alumnos logran desarrollar el pensamiento científico ejercitando los procesos intelectuales y deduciendo que la verdadera ciencia no se opone a la revelación.

El proyecto generó intensa actividad académica áulica y extráulica. Los alumnos abordaron temas de carácter científico y humanístico en los cuales se privilegió la integración de los saberes con la fe. Fue notable escuchar las conclusiones a las que se arribaron y que demuestran el potencial intelectual, físico, espiritual y social de nuestros jóvenes, los cuales sólo necesitan que les permitamos expresar el don que Dios les ha dado y que nosotros les ayudemos a desarrollarlo.

En la exposición ferial participaron diez colegios adventistas de Nivel Medio y la escuela primaria local, presentando un total de 81 stands en las áreas de Tecnología, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Religión. Visitaron la misma once delegaciones escolares de institutos oficiales y privados de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe, 500 alumnos y 45 profesores no adventistas, y un público estimado en 2000 personas, además de autoridades políticas y educativas oficiales del más alto nivel jerárquico, quienes tuvieron la oportunidad de escuchar de los propios alumnos un testimonio de fe a partir de las explicaciones de los temas investigados por ellos mismos.

El proyecto implicó:

**A. Entrada.**

1. Realizar un buen diagnóstico.
2. Definir objetivos.
3. Precisa planificación, cronograma de acción y control de gestión.
4. Reglamentaciones generales de participación y montaje de la Feria.
5. Pautas de evaluación que de hecho incluían entre



sus ítems más importantes la I.F.E.

**B. Proceso.**

1. Movilizar a los jefes de los Departamentos de Materias afines quienes coordinaron a los profesores en tareas específicas.
2. Convertir a la institución en un centro de investigación antes que de transmisión de contenidos.
3. Favorecer el encuentro y la interacción entre profesores y alumnos dentro y fuera del sistema.
4. Movilizar a otros agentes de la comunidad educativa para desarrollar actividades complementarias de apoyo logístico al proyecto (ej: propaganda, invitaciones, recepción, actividades espirituales, etc.) como apoyo logístico al proyecto.
5. Crear espacios para la I.F.E.
6. Favorecer la interdisciplinariedad.

**C. Salida:**

1. Alumnos y profesores enriquecidos al compartir una nueva experiencia que permitió crear, investigar, ejercitar la libertad responsable y la búsqueda de soluciones.
2. Aportes en trabajos de legítima investigación. Algunos realmente significativos.
3. El logro de una mayor identificación con nuestra filosofía educativa y un reaseguro de nuestra cosmovisión.

**D. Ambiente:**

1. Atraer al público no adventista (profesores, alumnos, y personas en general), como testimonio de fe.
2. Distribuir literatura denominacional.
3. Posibilitar el diálogo con otros colegas y otras instituciones educativas adventistas y no adventistas.
4. Trascender a los padres y a las familias de nuestros alumnos.
5. Dar testimonio de fe a las autoridades educativas oficiales y a los visitantes en general.

#### **E. Retroalimentación:**

1. La evaluación global del proyecto a través de encuestas y entrevistas.

### **Conclusión**

Integrar fe y enseñanza/aprendizaje implica rechazar todo dualismo, tomando conciencia de que la fe y el proceso de enseñanza/aprendizaje no pertenecen a compartimientos separados.

Integrar supone más que ilustrar o ejemplificar bíblicamente un tema de una asignatura o materia. Es fundamentalmente un fruto del auténtico educador adventista, quien con clara intencionalidad y sistematicidad permea con valores bíblico-cristianos toda su labor educativa y actividad profesional.

No están ajenos a la I.F.E. los demás miembros de la

comunidad educativa adventista. Les compete a todos ellos.

La I.F.E. abarca mucho más que las paredes del aula, debe trascender a la comunidad social en que se halla inserta. Cada agente educativo desde su rol y su función, tiene una parte que hacer en esta tarea. Solamente manteniendo una estrecha relación con Dios, podremos cumplir con la misión encomendada a los educadores adventistas.

### Referencias

1. Obiols, Guillermo y Silvia Di Segni de Obiols. Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria Buenos Aires; Editorial Kapelusz, 1993. p.38.
2. White, Elena G. de. Consejos para maestros p.85. Citado por E.M.Cadvallader.
3. White, Elena de. Testimonies for the Church v.5, p.14.
4. Chadwick, Clifton. Tecnología educacional para el docente Buenos Aires: Kapelusz, 1993. p.38.
5. Romiszowsky, A.J. The systems approach to Education and Training London; Kogan Page, 1970. p.12.
6. Materi, L. y R.Bähler. Administración escolar: Planeamiento institucional. Buenos Aires, El Ateneo, p.7.
7. Roger A. Kaufman. Planificación de sistemas educativos México: Trillas, 1979. p.23.
8. Ibid, pág.24.
9. Frank Gabelein. Citado por Humberto Rasi, en Artículos y Ensayos, en el resumen de la obra El modelo de la verdad de Dios. p.197.
10. Frank Gabelein. El modelo de la verdad divina. Resumen y Traducción de Marcos Paseggi. Cap.4, p.84.
11. E. de White. Consejos para los maestros. p.44.
12. E.de White. Jovas de los testimonios. T.2, p.459.
13. Ley Federal de Educación. N°24.195. República Argentina.